

Oraciones a la Virgen Milagrosa



Oración Nº 1

Magnifica mi alma al Señor y mi espíritu que se regocija en Dios mi salvador. Porque ha puesto la mirada en esta humilde sierva suya. He aquí que por esto mismo me tendrías por dichosa todas tus generaciones, pues ha obrado en cosas grandes. El que es Todopoderoso y su nombre es Santo y su misericordia se extiende de generación en generación a todos cuantos le temen. Extendió sus brazos su poder y ahuyentó a los soberbios de curiosos. Desposeyó a los poderoso y elevó a los humildes, a los necesitados los llenó de bienes y a los ricos los dejó sin cosa alguna. Recibió a Israel su siervo obrando en su misericordia así como le había prometido a nuestro padre Abraham y toda su generación por los siglos de los siglos Amén. Desde los primero siglos de la Iglesia, los fieles de corazón recto y sencillo han tenido gran fe en esta santa oración, admitiendo veneración como ciervo que usada diariamente de rodillas y con fe, veneración, constancia y perseverancia; y traída al cuello repitiéndola en momento de peligro, libra de toda calamidad, daños y desvanece las acechaderas y perfidia de los inicuos y los limpios.

Oración Nº 2

Señora mía bendita. ¿Quién ha sido en esta más atribuida. Después de tu bendito hijo que tú? ¿Quien ha sido más combatida de angustias y penas?. Quién atravesada del más agudo chillido de dolor? ¿Todas las penas y tormentos que paso tu piadoso corazón no solamente te sirvieron para, ser más semejantes en el padecer, a tu hijo y acrecentar tus coronas sino para que también te compadezcas más de los que padecen y des la mano y con tu brazo poderoso a los que sumidos en el abismo de miserias y calamidades. Yo estoy en la hora presente afligido las tribulaciones me rodean por todas partes, estoy cercado de pena, no tengo en que esperar ni veo cosas alguna en estribar ni hacer pie. El sol se me oscureció todas las cosas me atormentan y no tengo otro refugio, ni otra estrella que mirar sino a ti, en cuyos dulces brazos me echo y en cuyo fiel patrocinio confío, sé de cierto, que antes faltaría el cielo y la tierra, que tu socorro a los que te piden con humildad y devoción esperando en ti, porque cuando las cosas están más apretadas y más sin remedio. Tanto las entrañas suaves de tu piedad, tu poderosa misericordia resplandece más, sanando las llagas incurables dando fácil salida a los que humanamente parecen que no tienen perdón te pido, glorioso protector, si alguna vez te he ofendido y si éstas triste y humilde pecadora /dor en algún ha contraído tu divina majestad Amén.

SE REZA UN PADRE NUESTRO Y UN AVE MARÍA

Oración Nº 3

¡Benignísima madre de misericordia!, hija de Dios Padre, Madre de Dios Hijo, Esposa del Espíritu Santo, noble descanso de toda Santísima Trinidad elegida del Padre preservadora del Hijo y amada del Espíritu Santo vos sois en las cosas dudosas nuestra luz; en las tristezas danos consuelo; en las Angustias Alivio, y en los peligros y tentaciones fiel socorro, sois paraíso de las gracias y espirituales dones. Bienaventurados los que de veras os aman y sirven, y los que por santidad de vida se hacen siervos y devotos vuestros, a vuestra piedad, pues recurro Reina y Señora Mía, para que me enseñéis, gobernéis y defendáis en todas las horas y momentos de mi vida; suplicándote humildemente que ahora me alcancéis de tu majestad Divina la gracia que al presente os pido, si conviniere para bien de mi alma y si no conviene, vos como abogada mía dirigí mi voluntad solo a lo que se oran y gloria de Dios y salvación de mi alma.

